



## Revista Inteligencia Estratégica

(Revista Científica en Ciencias Sociales e Interdisciplinaria)

Volumen 2, Número 2, julio - diciembre de 2025

ISSN: 3073-0139 (en línea)

Página Web: <https://revista.esici.edu.co/index.php/inest/index>

Bogotá, D.C., Colombia

## Territorio, economía y control competitivo: una comprensión del GAO-r "Jorge Suárez Briceño", desde Thünen, Krugman, Stiglitz y Kilcullen

### Autor:

**Gabriel Alejandro Pineda-Mejía**

<https://orcid.org/0009-0008-7097-5344>

[gabriel.pineda@ejercito.mil.co](mailto:gabriel.pineda@ejercito.mil.co)

Ejército Nacional de Colombia

**Citación APA:** Pineda-Mejía, G. A. (2025). Territorio, economía y control competitivo: una comprensión del GAO-r "Jorge Suárez Briceño", desde Thünen, Krugman, Stiglitz y Kilcullen. *Inteligencia Estratégica*, 2(2), 115-136. <https://revista.esici.edu.co/index.php/inest/article/view/30>

**Publicado en línea:** 2025

Los artículos publicados por la Revista Científica Inteligencia Estratégica son de acceso abierto bajo una licencia **Creative Commons: Atribución - No Comercial – Sin Derivados**.



**Para enviar un artículo:**



<https://revista.esici.edu.co/index.php/inest/about/submissions>





**Territorio, economía y control competitivo: una comprensión del GAO-r "Jorge Suárez Briceño", desde Thünen, Krugman, Stiglitz y Kilcullen**

Territory, economy, and competitive control: An analysis of the “Jorge Suárez Briceño” GAO-r, drawing on Thünen, Krugman, Stiglitz, and Kilcullen

  **Gabriel Alejandro Pineda-** | **Ejército Nacional de Colombia**  
**Mejía**

Volumen 2, Número 2, julio - diciembre de 2025, pp. 115-136  
e-ISSN (3073-0139). Bogotá, D. C., Colombia

### Resumen

El presente artículo analiza las dinámicas estratégicas del Grupo Armado Organizado Residual (GAO-r) “Jorge Suárez Briceño” después de la firma del Acuerdo Final de Paz de 2016, como expresión de persistencia, adaptación y transformación del conflicto armado colombiano. Mediante un enfoque interdisciplinar, se integran aportes de la economía espacial y de la teoría del control competitivo de David Kilcullen para explicar la evolución del grupo desde una estructura insurgente hacia un sistema criminal híbrido orientado al control social, territorial y económico. A partir del modelo de localización agrícola de Johann Von Thünen, se examina la organización espacial de los cultivos ilícitos según criterios de eficiencia logística y seguridad. De forma complementaria, la Nueva Geografía Económica de Paul Krugman permite comprender la concentración de actividades ilícitas y la formación de enclaves económicos en territorios periféricos, mientras que los planteamientos de Joseph Stiglitz contextualizan estas dinámicas a partir de las fallas del mercado y la debilidad institucional. Finalmente, la teoría del Control Competitivo permite articular los enfoques anteriores al mostrar que el poder del GAO-r se basa en la combinación de coerción, legitimidad y provisión de bienes, configurando una competencia permanente con el Estado por la lealtad y el comportamiento de la población. El estudio concluye que la organización ha evolucionado desde un escenario de abandono estatal hacia uno de control competitivo, estableciendo una forma de gobernanza criminal adaptativa y resiliente en el tiempo.

**Palabras clave:** Geografía económica; control competitivo; economías ilícitas; territorios periféricos; fallas de mercado; legitimidad.

**Clasificación JEL: D74, F52, P14.***Abstract*

This article analyzes the strategic dynamics of the Residual Organized Armed Group (GAO-r) “Jorge Suárez Briceño” following the signing of the 2016 Final Peace Agreement, as an expression of the persistence, adaptation, and transformation of the Colombian armed conflict. Using an interdisciplinary approach, this study integrates contributions from spatial economics and David Kilcullen’s theory of Competitive Control to explain the group’s evolution from an insurgent structure toward a hybrid criminal system oriented toward social, territorial, and economic control. Drawing on Johann Von Thünen’s agricultural location model, the spatial organization of illicit crops is examined according to criteria of logistical efficiency and security. Complementarily, Paul Krugman’s New Economic Geography helps to understand the concentration of illicit activities and the formation of economic enclaves in peripheral territories, while Joseph Stiglitz’s approaches contextualize these dynamics based on market failures and institutional weakness. Finally, the theory of Competitive Control allows for the articulation of the previous approaches by showing that the GAO-r’s power is based on a combination of coercion, legitimacy, and the provision of goods, creating a permanent competition with the state for the loyalty and behavior of the population. The study concludes that the organization has evolved from a scenario of state abandonment to one of competitive control, establishing a form of criminal governance that is adaptive and resilient over time.

**Keywords:** Economic geography; competitive control; illicit economies; peripheral territories; market failures; legitimacy.

**Introducción**

El 24 de noviembre de 2016, Juan Manuel Santos, presidente de la época, firmaba en una ceremonia omnípotente el Acuerdo Final de Paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC); organización insurgente que, durante décadas, encrudeció el conflicto en Colombia. Sin embargo, más allá de aquel hecho que marcaba un nuevo inicio en la historia colombiana, se generaba un panorama complejo en el que el desarme de este grupo no significó el fin del conflicto, sino más bien una transformación de este.

En los vacíos de poder dejados por las fuerzas guerrilleras desmovilizadas surgieron nuevos actores armados y reorganizados que disputarían el control territorial y las economías ilícitas en aquellas áreas que, supuestamente, fueron abandonadas por este grupo luego del acuerdo final. Uno de estos actores es el Grupo Armado Organizado Residual “Jorge Suárez Briceño”, una estructura disidente que ilustra la persistencia de las dinámicas del conflicto armado en Colombia. Este grupo, liderado principalmente por excabecillas de las FARC, no continuó simplemente con un legado de “lucha ideológica”, sino que se adaptó rápidamente, evolucionando hacia una entidad mucho más sofisticada, enfatizada al control social y de las economías que convergen en los territorios donde hacen presencia. Sus orígenes pueden entenderse como un resultado predecible de un proceso de desmovilización que prácticamente dejó intactas las antiguas estructuras

organizativas (Jenss, 2015), asegurando de esta manera la continuación de sus planes en el marco del control social.

La estrategia del GAO-r se puede analizar desde diferentes teorías que se complementan entre sí, con el fin de comprender la organización como un sistema que se ha venido adaptando a las dinámicas del conflicto colombiano y que realmente tiene unos objetivos basados en lógicas sociales, económicas y políticas. De esta manera es como se abordan, inicialmente, conceptos como la geografía económica clásica, comenzando con el modelo de uso de la tierra agrícola, según Johann Von Thünen. Si bien originalmente se aplicó a la agricultura lícita en torno a un mercado central, la lógica del modelo es relevante para la organización de la economía basada en cultivos ilícitos, esencialmente de la hoja de coca. El GAO-r establece zonas de cultivo en áreas rurales remotas en las que la presencia del Estado es mínima, análoga a los anillos exteriores de agricultura extensiva de Von Thünen. Más cerca de sus centros logísticos y rutas de tráfico -sus "centros de mercado"- encontramos laboratorios de procesamiento de pasta base de coca (PBC), clorhidrato de cocaína (CHCL) y puntos de recolección. Esta organización espacial minimiza los costos de transporte y maximiza la seguridad de sus productos más valiosos, lo que demuestra un cálculo racional para optimizar su accionar basado en una de las economías ilícitas más lucrativas. El resultado es un sistema en el que las áreas rurales que aceleran la producción de coca, posteriormente se volvieron mucho más violentas (Angrist y Kugler, 2008), a medida que el control sobre estas zonas rentables se vuelve primordial y priorizado para este GAO-r.

Por otro lado, en el entendimiento de esta lógica económico-territorial, se trae a colación el concepto de "Nueva Geografía Económica", del economista Paul Krugman, que proporciona un marco de comprensión de como el GAO-r fomenta las aglomeraciones económicas ilícitas. La concentración de la producción de drogas en ciertos territorios específicos, como la subregión del Catatumbo, en el departamento de Norte de Santander, crea poderosas fuerzas expansivas y convergentes (Pirateque-Perdomo y Ulloa-Sánchez, 2021). La disponibilidad de los ingresos generados por la actividad ilegal atrae más fuerza laboral que, en el caso del Catatumbo, incluye un número significativo de migrantes venezolanos vulnerables que se convierten en "raspachines" o recolectores de hoja de coca (García-Pinzón y Mantilla, 2021). Esta influencia de mano de obra y grandes capitales en función del narcotráfico, para este caso, crea economías localizadas que se refuerzan a sí mismas, construidas alrededor del comercio ilícito, lo que ilustra perfectamente los principios de concentración económica de Krugman en el contexto de la ilegalidad.

También es importante reconocer que el éxito de estas economías ilícitas está intrínsecamente ligado a las fallas del Estado, un concepto que está bien explorado por el economista Joseph Stiglitz, sobre lo que concierne a las fallas del mercado y la asimetría de la información. Estas organizaciones, como el GAO-r "Jorge Suárez Briceño", prosperan en las regiones que son caracterizadas por pobreza y exclusión, negligencia estatal, el florecimiento de economías ilegales y formas no estatales de orden y gobernanza (García-Pinzón y Mantilla, 2021). En estas áreas, la institucionalidad por parte de los organismos del Estado, no proporcionan un mínimo vital de bienes públicos básicos, como seguridad, justicia y estabilidad económica, y es en este escenario que el GAO-r aprovecha

el vacío institucional, interviniendo como una autoridad de facto, regulando y aprovechándose del comercio local, resolviendo disputas territoriales y llevando un orden de tipo “violento”. Esta creación de sistema de gobernanza paralelo se puede considerar como una respuesta directa a la ausencia de capacidades del Estado para el establecimiento del orden territorial, lo que le permite al GAO-r implementar un monopolio de coerción y regulación que beneficia directamente su criminalidad.

En última instancia, y continuando con el objetivo de este artículo, ¿de qué manera los factores económicos, territoriales y sociales descritos por Von Thünen, Krugman y Stiglitz contribuyen a la comprensión de la teoría de *control competitivo* planteado por Kilcullen en el caso del GAO-r “Jorge Suárez Briceño”? se puede deducir que las actividades de esta organización encajan de manera perfecta en la teoría de propuesta por el estratega australiano.

De esta manera se entiende que el grupo está inmerso en una competencia directa con el Estado, que no se encuentra estrechamente relacionada por la supremacía ideológica, sino por la lealtad y el cumplimiento de la población, por lo cual logran implementar una estrategia de gobernanza multifacética en la que no necesariamente se incluye la violencia como único método. Es así como la noción de competencia permanente por el control de lo social, político, económico y territorial, comúnmente ofrece una perspectiva privilegiada para interpretar la adaptación del GAO-r, sus estrategias de inserción directa en las economías locales, la manera en que combina la coerción, incentivos y narrativas alineadas a la legitimidad, con el único fin de construir un proyecto insurgente.

En consecuencia, la dinámica estratégica del GAO-r “Jorge Suárez Briceño” es como un actor racional que ha pasado de una posición de abandono del Estado a una de *control competitivo*. Al integrar las teorías de geografía económica de Von Thünen y Krugman con las perspectivas de Stiglitz sobre el fracaso institucional y la teoría del *control competitivo*, de Kilcullen, este trabajo busca deconstruir la estrategia del grupo, al comprender desde diversos enfoques multidisciplinares cómo es el comportamiento en áreas geográficas y poblacionales específicas del territorio colombiano en función de sus fines económicos, siendo una organización sofisticada que aprovecha dichos principios económicos y diversas tácticas de gobernanza para construir un enclave criminal, resiliente y rentable, bajo dinámicas de dominio social.

### Marco Metodológico

La metodología constituye el eje operativo de toda investigación, ya que proporciona herramientas conceptuales y técnicas que le permiten al investigador abordar el problema de estudio con una rigurosidad científica. Para efectos del presente artículo, el propósito de la metodología se orienta a la comprensión de las dinámicas estratégicas del GAO-r “Jorge Suárez Briceño”, desde una lógica interdisciplinar, en la que se articulan teorías y conceptos de la economía espacial con la teoría de *control competitivo* desarrollada por David Kilcullen. Este enfoque metodológico no busca establecer relaciones causales ni mediciones estadísticas, sino interpretar los fenómenos sociales, económicos y territoriales que explican la evolución del grupo como un actor racional dentro del conflicto

colombiano.

Es así que la investigación se define como “un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema” (Hernández-Sampieri et al., 2014, p. 4); el proceso metodológico de esta investigación parte así:

1. El desarrollo de este artículo se basa en un enfoque cualitativo, ya que busca comprender e interpretar los fenómenos sociales, bajo los objetivos estratégicos del GAO-r “Jorge Suárez Briceño”, a partir de postulados teóricos provenientes de la economía y estudios de contrainsurgencia. Cabe resaltar que el enfoque cualitativo se orienta a profundizar en la comprensión de significados, procesos y contextos, en los que el investigador actúa como instrumento central de interpretación (Hernández-Sampieri et al., 2014). En este sentido, el estudio no pretende medir ni cualificar variables, sino un análisis de la interrelación conceptual que existe entre las teorías económicas y la teoría del *control competitivo*, de David Kilcullen, como un marco explicativo de la manera en que se comporta el GAO-r en ciertos espacios geográficos que le brindan una ventaja y una adaptación del entorno a través del tiempo.
2. Siguiendo la transversalidad de los criterios metodológicos propuestos por Hernández-Sampieri (2014), el estudio realizado se clasifica como exploratorio y descriptivo, con un diseño no experimental, transversal y documental. De esta manera, el carácter exploratorio se justifica por esa necesidad de aproximarse a temáticas que no se hayan abordado de manera unificada y directa con relación a la comprensión, específicamente, del comportamiento del GAO-r y esa relación con las lógicas económicas y dinámicas de control territorial de un actor armado ilegal en territorios que les brinda una ventaja competitiva frente al Estado. Es así que este enfoque permite formular interpretaciones preliminares que den paso a futuras líneas de investigación.

Por otro lado, el estudio es descriptivo en tanto busca caracterizar las condiciones territoriales, sociales y económicas que configuran el espacio de actuación del GAO-r, interpretando su comportamiento estratégico desde las teorías de Von Thünen, Krugman y Stiglitz, articuladas con la noción de *control competitivo* propuesta por Kilcullen.

En cuanto el diseño no experimental, la investigación no manipula variables, sino que realiza un análisis de información existente, tanto de índole teórico como empírico, mediante un proceso de revisión documental y de análisis netamente interpretativo. De igual forma, es de carácter transversal, dado que el estudio se desarrolla en un momento determinado, con la integración reciente de información suministrada por fuentes oficiales, académicas y de expertos en el tema.

### Marco teórico

El marco teórico constituye el eje conceptual de la investigación sobre la cual se sustenta la misma. Su propósito es explicar, fundamentar y conectar teóricamente el problema de estudio con modelos, postulados o corrientes existentes, de manera que el fenómeno que

se está analizando sea coherente, lógico y tenga una validez científica (Hernández-Sampieri et al., 2014). Para el caso, la intención y el propósito de este manuscrito es articular, mediante una secuencia lógica, los conceptos fundamentales de la economía espacial de Johann Heinrich Von Thünen y los postulados contemporáneos de Paul Krugman y Joseph Stiglitz, con el fin de analizarlos en relación con la teoría del *control competitivo*, de David Kilcullen, que constituye el eje central de la investigación. Esta articulación teórica busca explicar las dinámicas económicas, territoriales y sociales que sustentan el comportamiento estratégico del GAO-r “Jorge Suárez Briceño”, interpretando cómo dichas teorías permiten comprender la manera en que esta organización configura formas de control y gobernanza en entornos periféricos del Estado colombiano. La propuesta progresiva permite que se evidencie desde la lógica económica del territorio hacia la comprensión estratégica del control social y armado en contextos de conflicto.

### Enfoques teóricos fundamentales

Johan Heinrich Von Thünen fue un economista alemán que desarrolló una de las primeras teorías sobre la localización de las actividades económicas en función de la distancia al centro de poder o mercado. El planteamiento de su teoría se basó en lo que denominó “*anillo concéntrico*”, en el que describe cómo la productividad, los costos de transporte y el valor del suelo determinan la organización espacial de la economía rural (Day y Tinney, 1969).

El interés de Von Thünen sobre economía agraria lo debía en gran parte a esa influencia de Adam Smith<sup>1</sup> y su relación estrecha con la actividad, pues a sus veintisiete años ya tenía una finca, la cual fue fundamental en la obtención y recolección de datos para sus estudios. El modelo de Von Thünen es planteado de manera empírica, donde “en una agricultura de subsistencia no queda diferenciado el espacio agrícola; pero con el paso a una agricultura de mercado o comercial, condicionado por la existencia de un mercado urbano, se desemboca en una diferenciación territorial del espacio agrícola” (García-Ramón, 1976, p. 12).

El modelo planteado por Von Thünen hace más de 100 años, hoy en día tiene una relevancia importante en el contexto de la dinámica del conflicto colombiano, pues una de las problemáticas del Estado colombiano en los últimos años ha sido la negativa de diferentes sectores del campesinado donde los campos son usados para la plantación de cultivos ilícitos, ya que otro cultivo no es tan rentable para la subsistencia. En este sentido, Von Thünen planteaba en su libro *El Estado aislado* que “en cada parcela se da el cultivo más rentable, es decir, el agricultor pretende la maximización del beneficio, para lo cual se le supone perfectamente informado de todas las alternativas” (García-Ramón, 1976, p. 12).

En el contexto de esta investigación, su pensamiento permite comprender cómo el

---

<sup>1</sup> “Es considerado el padre de la economía moderna y uno de los máximos exponentes de la economía clásica” (Sevilla-Arias, 2026, párr. 1).

GAO-r estructura el control territorial en ciertas áreas específicas de la geografía colombiana, según ventajas espaciales, rutas logísticas y accesos a recursos lucrativos, en su mayoría ilegales, como el narcotráfico y la extracción ilícita de yacimientos mineros (EIYM). Desde la lógica de la organización, el territorio, más que un espacio físico, se convierte en un recurso político, económico y social, cuya distribución define la capacidad de control y supervivencia.

Por otro lado, el economista y premio nobel de economía Paul Krugman replanteó el análisis territorial a partir de la interacción de los rendimientos crecientes a escala, costes de transporte y movilidad de los factores. El planteamiento de su teoría de *nueva geografía económica* explica por qué las actividades tienden a concentrarse en unos nodos o centros, mientras otras regiones permanecen en la periferia. Sin embargo, cabe resaltar que el concepto de rendimientos de escala crecientes es donde “al duplicar los insumos o recursos de una industria, la producción aumentará en más del doble” (Mayorga-Sánchez y Martínez-Aldana, 2008, p. 81), evidenciado dónde hay proliferación de cultivos ilícitos, especialmente, de la hoja de coca, y generando un interés particular de la población marginada que ve en el mercado ilícito una oportunidad de subsistencia ante la ausencia de empleos formales, o si quiera pensar en entrar en un proceso de sustitución de cultivos, cuando los costos de producción son más elevados respecto a una actividad relacionada con el narcotráfico.

Al aplicar este estudio a las dinámicas del GAO-r, se enfoca a ayudar a entender cómo las economías ilícitas, como el narcotráfico, la EIYM, el testaferrato e incluso la extorsión, se concentran en zonas de conectividad estratégica entre otras organizaciones y baja presencia e influencia de los organismos del Estado, generando así una “economía enclave”, en la que la organización tiene una ventaja logística, financiera, poblacional y, de alguna u otra manera, simbólica.

De esta forma, el territorio no es solamente habitado o habitado por población, sino por actores ilegales que se organizan funcionalmente, según existan unos incentivos económicos y oportunidades de ejercer un control, reproduciendo así el patrón centro-periferia que Krugman describió en el marco de una economía formal.

No obstante, Joseph E. Stiglitz fue uno de los economistas que amplió el análisis económico al introducir el papel de la información imperfecta (asimetría de la información), fallas del mercado y desigualdad estructural como causas de la pobreza y la exclusión. Según él, la ausencia de transparencia y de una institucionalidad fortalecida, generan entornos en los que la inequidad se convierte en un incentivo para la informalidad o la ilegalidad. Las consecuencias de la desigualdad son conocidas: altos índices de criminalidad, problemas sanitarios, menores niveles de educación, de cohesión social y de esperanza de vida (Stiglitz, 2013).

En el entendido de estos conceptos, estas condiciones explican por qué las comunidades encuentran en los actores armados una fuente fiable de seguridad, justicia y captación de ingresos económicos. Es así como el control social por parte del GAO-r “Jorge Suárez Briceño” se puede interpretar como una respuesta a la ausencia estatal,

donde la organización sustituye las funciones esenciales del Estado y, de paso, configura una economía política en un contexto de conflicto basado en la desigualdad, enmarcada en fenómenos como el desempleo, que se podría considerar como uno de los principales elementos claves que toma la organización, como forma de aprovechamiento de coacción social para que mediante la implementación de oportunidades laborales se legitimen ante una sociedad que se encuentra marginada por el ejercicio de gobernanza por parte de los Estados. Como bien lo argumentaba Stiglitz, el desempleo -la incapacidad del mercado para crear puestos de trabajo para tantos ciudadanos- es el peor fallo de mercado, la principal fuente de ineficiencia y una importante causa de desigualdad (Stiglitz, 2013).

En consecuencia, la lógica de las fallas de mercado, según lo propuesto por Stiglitz, conlleva a comprender la relación que existe entre la teoría clásica de Thünen sobre la localización de actividades económicas, y el concepto de Krugman de la Nueva Geografía Económica, donde esos espacios, que si bien es cierto, cuentan con unas variables que determinan la lógica de los mercados ilegales, se relacionan estrechamente con los postulados de desigualdad y pobreza representada en esos indicadores económicos altos que la periferia representa, los cuales son muy bien aprovechados por esa narrativa influenciadora del GAO-r “Jorge Suárez Briceño”.

Finalmente, el concepto de insurgencia acuñado a David Kilcullen se puede representar en el propósito del autor, en la medida en que propone que la clave de los conflictos contemporáneos radica en la competencia por el control de la población, no solo mediante la acción de la fuerza militar, sino a través de herramientas de legitimidad, servicios, información y coerción selectiva. En la teoría que desarrolló sobre *control competitivo*, Kilcullen identifica que la lucha continúa con la intervención entre actores estatales y no estatales con el fin de determinar quién gobierna el comportamiento y, a su vez, la percepción de seguridad de una población local en donde hacen presencia.

Esta teoría de *control competitivo* articula los conceptos anteriores, en la medida en que muestran cómo los factores económicos, sociales y espaciales se integran en un modelo de poder “híbrido”. La organización no solo controla rutas y recursos, sino también narrativas, lealtades y estructuras sociales. De este modo, Kilcullen permite comprender, en efecto, que el control territorial es ante todo control sobre el entorno del individuo, donde la persistencia de estos grupos depende de la capacidad para ofrecer orden, castigo o bienestar en sustitución o más eficiente que el Estado.

Por otro lado, Kilcullen plantea tres pilares de la contrainsurgencia; en uno de sus postulados en la conferencia de contrainsurgencia del gobierno de los Estados Unidos en Washington, establece un modelo denominado “los tres pilares de la contrainsurgencia”, de la que se compone el campo social, político y económico. Dentro de este modelo de “tres pilares” la información es la base de todas las demás actividades, esto se debe a que la percepción es crucial para desarrollar control e influencia sobre los grupos de población (Kilcullen, 2006).

### **La lógica espacial de Von Thünen: El territorio como escenario de poder**

Para comprender las dinámicas estratégicas del GAO-r “Jorge Suárez Briceño”, es

apropiado y útil traer conceptos de las teorías económicas de Johann Heinrich Von Thünen. En su modelo del “Estado Aislado”, Von Thünen buscó explicar cómo los patrones del uso de la tierra agrícola se fueron organizando alrededor de ciudades-mercado en un entorno geográfico central, basándose principalmente en principios de eficiencia económica (Day y Tinney, 1969). Este marco de comprensión desde la economía clásica, al adaptarse a las realidades de las diferentes zonas de conflicto en Colombia, nos proporciona una perspectiva altamente significativa para analizar cómo el GAO-r, mediante la manipulación de la geografía económica, busca establecer y mantener el control sobre el territorio, pero más específicamente en la sociedad. La estrategia de este grupo no es aleatoria, sino que sigue una lógica económica clara, en la que transforma los vacíos y el abandono de las instituciones del Estado en un orden económico estructurado que, aunque sea de carácter ilícito, sirve para lograr e implementar sus objetivos estratégicos.

El modelo planteado por Von Thünen se basa en un concepto sencillo, que se encuentra alineado conceptualmente en: una ciudad central, que funciona como un único mercado, que se encuentra rodeada por una llanura fértil, con unas características uniformes. En este sentido, vale la pena recalcar que no se puede entender esta lógica única y exclusivamente al fenómeno del narcotráfico que, aunque es bastante elemental e importante entenderlo bajo este modelo, existen esas economías formales basadas en la legalidad asociada a la instrumentalización de las sociedades en un entorno agrícola. De este modo, la variable principal que determina el patrón de cultivo es el coste de transporte de mercancías de mercado. Concluyó que se formarán anillos o cinturones concéntricos bastante diferenciados alrededor de la ciudad, cada uno con su propio producto básico (Day y Tinney, 1969). Los bienes que son de carácter perecedero o que en efecto son “pesados”, son los que se producen cerca a esas ciudades-mercado, mientras que los bienes ligeros o de menos valor se cultivarán más lejos. En este sentido, la organización maximizará el uso y rentabilidad de la tierra, creando un paisaje agrícola predecible y eficiente basado exclusivamente en las fuerzas del mercado.

Al adoptar este modelo al accionar del GAO-r, la ausencia y aislamiento del Estado con su aparato institucional se convierten en un territorio bajo su influencia, donde el pueblo central no es precisamente un mercado legítimo, sino más bien un centro logístico de economías ilícitas que convergen con la misma sociedad o un nodo clave de los corredores de movilidad. La llanura fértil circundante de la que se hace hincapié, hace referencia a la composición de esas zonas que están marcadas por la ausencia histórica de los organismos del Estado y las desventajas socioeconómicas, notadas en altos índices de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y Pobreza Multidimensional (PM). Estas condiciones crean una población vulnerable para quienes la participación en las actividades relacionadas con las economías ilícitas no se convierten en una opción, sino a menudo en una necesidad para sobrevivir. En tales escenarios, estos grupos funcionan como una empresa que se presenta como una fuente legítima de empleo, llenando el vacío dejado por la ausencia estatal, creando una fuerza laboral dependiente de la “empresa” criminal, como comúnmente se puede ver desde la lógica poblacional en esos territorios (Jiménez-García et al., 2023). Es así como este entorno proporciona condiciones perfectas para que el GAO-r implante su propio orden económico.

La lógica de los costes asociados al transporte es primordial para comprender parte de la estrategia del GAO-r en cuanto al ejercicio de su influencia en el marco de las finanzas criminales, en particular, lo que concierne con los cultivos de hoja de coca. La dimensión del resultado de la recolección de hoja de coca es voluminosa, lo que imposibilita el transporte de forma encubierta. No obstante, el procesamiento de esta o la transformación de esto en Pasta Base de Coca (PBC), que se hace mediante un proceso químico simple, reduce drásticamente el volumen inicial a algo más simplificado, hablando en términos de tamaño. Como señala un estudio, la pasta tiene aproximadamente una centésima parte del volumen de las hojas de coca, y en la transición de la hoja a la pasta es donde se produce la mayor reducción de peso en la producción de cocaína (Angrist y Kugler, 2008).

Este escenario se alinea perfectamente con los principios de Von Thünen, en el sentido de que el GAO-r fomenta el cultivo de coca en zonas remotas, lejos de la presencia de los organismos del Estado o de donde pueda ejercer un control efectivo, al tiempo que garantiza que el procesamiento del estado inicial se realice en las cercanías. Esta simple adaptación facilita los “costos de transporte” que, para este caso, se ve ejemplificado en la minimización de actividades militares o policiales que van en función de la interceptación y/o incautación de estas actividades ilegales, aunando en simplificar un proceso logístico de mover las materias primas voluminosas y maximizando la eficiencia de toda la cadena de suministros ilícitos.

Comprendiendo la lógica del modelo propuesto en la teoría de Von Thünen, surge un nuevo conjunto de anillos concéntricos. Las zonas más remotas en el contexto geográfico, donde hay una poderosa influencia por la organización, los campesinos que se encuentran en ese grupo poblacional están propensos a participar en el ejercicio propio del cultivo de hoja de coca. Acercándose al núcleo delictivo del GAO-r, se encuentran las áreas de recolección y producción (transformación de la hoja de coca). Los círculos más internos alrededor del centro logístico se reservan para las estructuras de mando, el almacenamiento de suministros y armas y potencialmente el refinamiento final de PBC o, en efecto, de Clorhidrato de Cocaína (CHCL).

De la misma manera, se debe entender que el modelo económico adaptado por parte del GAO-r no trasciende únicamente desde el narcotráfico, como habitualmente se ha visto; en los círculos externos de su influencia, pueden involucrarse otras actividades propias de las economías ilícitas como la EIYM, la extorsión, entre otras, todas diseñadas para mantener el control sobre los corredores de tráfico ilícito y diversificar sus ingresos (Badrán, 2024). Este modelo de geografía económica estratificada crea un sistema de control resiliente y rentable, en función de los objetivos estratégicos de la organización criminal.

Sin embargo, es importante reconocer que existen elementos claves que marcan una diferencia notable de los principios de Von Thünen con la realidad del dominio del GAO-r. Mientras que Von Thünen asumió que dentro de esa dinámica existen actores racionales que toman decisiones libres en función de un mercado competitivo, el orden económico del GAO-r, se basa intrínsecamente en la coerción y la violencia como método.

El grupo no es un beneficiario pasivo de la economía geográfica; es un ejecutor activo. A diferencia de las insurgencias con una agenda política clara, las organizaciones de narcotráfico se mueven principalmente por la necesidad de proteger su actividad económica (Espejo, 2021). Esta protección implica el uso irrestricto de la violencia, con el fin de eliminar los grupos rivales que puedan tener un interés en común de las economías ilícitas e imponer impuestos a los productores y garantizar que las economías locales sigan dependiendo directa o indirectamente de las finanzas criminales que controlan. Este sistema crea un círculo vicioso en el que el poder económico y la imposición armada se refuerzan mutuamente.

El efecto a largo plazo de esta forma de estructura económica implementada y adaptada por el GAO-r es un ejemplo clásico de la “maldición de recursos”, donde la presencia de un recurso natural valioso, especialmente uno ilegal, paradójicamente obstaculiza el desarrollo (Angrist y Kugler, 2008).

El narcotráfico, en vez de ser un proveedor de estabilidad social, finalmente debilita la economía de una región al fomentar la violencia y la corrupción, socavar la actividad legal, ahuyentar la inversión extranjera y prácticamente destruir el tejido social (Franz, 2016). Esta devastación económica garantiza que la población local siga dependiendo del GAO-r, con pocas alternativas viables, consolidando así el control a largo plazo del grupo.

En definitiva, en la adaptación del modelo de Von Thünen se puede observar que el GAO-r “Jorge Suárez Briceño” no solo se beneficia de un territorio sin control e influencia por parte del Estado, sino que diseña eficientemente una geografía económica que le permite la maximización del poder socioeconómico de la población. Este sistema de control permite que emule las funciones básicas o esenciales de un Estado, por medio de una gobernanza que tiene fines delictivos. Genera riqueza, administra una forma rudimentaria de “justicia” e impone su autoridad mediante la violencia (Badrán, 2024). Al manipular el paisaje según una lógica económica despiadada, el GAO-r transforma regiones abandonadas y con poco ejercicio de gobernanza por el Estado, en zonas de orden ilícito, perpetuando y prolongando el conflicto, con el fin de asegurar su propia supervivencia mediante el control de los propios medios de producción.

### **Krugman y la economía del conflicto: concentración, periferia y conectividad**

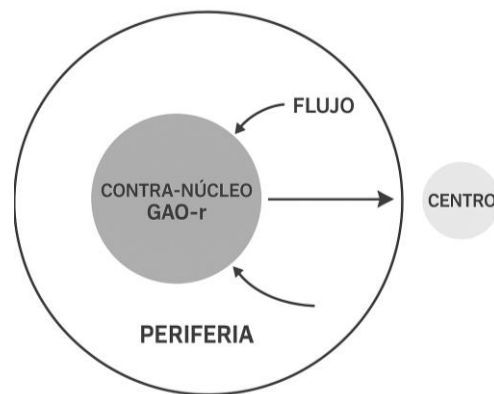
El estudio de la geografía económica es un campo que examina la ubicación de la actividad económica en el espacio; ha ocupado históricamente un papel marginal de la teoría económica dominante (Krugman, 1990). En este sentido, teóricos históricos, como Johan Heinrich Von Thünenn, aportaron conceptos claves entorno a la relación estrecha que hay entre la geografía y la economía en términos de producción. Explicó cómo la producción agrícola se organizaba en anillos concéntricos alrededor de un mercado central basado en el valor de la tierra y los costes de transporte. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estos modelos iniciales tenían características y elementos claves diferenciales, si se toma en cuenta en qué época se desarrollaron, que pudieron parecerse insuficientes para explicar la intensa concentración de población e industria que se observa en el mundo actual.

De tal modo, comprender la estrategia adoptada por el GAO-r “Jorge Suárez Briceño” requiere un análisis más profundo de los modelos clásicos conocidos, hacia modelos más dinámicos que puedan ayudar a comprender y explicar la creación deliberada de centros económicos en territorios periféricos, en este caso de Colombia, un proceso que los conceptos de geografía económica moderna podría explicar mejor.

El economista y premio nobel de economía Paul Krugman revolucionó el campo al plantear y desarrollar modelos que demuestran cómo los costes de transporte, los rendimientos crecientes a escala y el tamaño de los mercados pueden conducir a la concentración geográfica de las actividades económicas. El enfoque de su trabajo va relacionado a la formación de una estructura centro-periferia, no precisamente por la disponibilidad de recursos naturales, sino a través de la “causalidad circular” que se retroalimenta (Krugman, 1990). Es así que, en el comprendido del modelo, las empresas se sienten atraídas por grandes mercados, con el fin de minimizar costos asociados al envío y/o transporte; la presencia de estas empresas de trabajadores, a su vez, alimenta y fomenta el mercado local, siendo atractivo para otras empresas o industrias. Esta dinámica explica por qué la actividad económica no genera una extensión uniforme, sino al contrario, se concentra en áreas específicas dejando otras regiones relativamente subdesarrolladas y dependientes. La lógica de este modelo planteado es crucial para deconstruir cómo el GAO-r podría manipular las fuerzas económicas para establecer y mantener el control sobre los territorios.

La aplicación de estos conceptos en el modelo estratégico del GAO-r “Jorge Suárez Briceño” puede interpretarse como un esfuerzo para invertir la dinámica de centro-periferia, mediante la creación de una especie de “contranúcleo” o “contranodo” dentro de esa periferia estatal.

**Figura 1.** Representación contranúcleo generado por el GAO-r



*Fuente:* Elaboración propia

El GAO-r opera intencionalmente donde la presencia estatal es más débil, aprovechando de manera eficaz los altos costes de transporte de la gobernanza y de la proyección de seguridad por parte de las instituciones del Estado. Dentro de esas zonas periféricas, existe un ejercicio de coerción que se explicará más adelante, en el que se

fomentan las economías ilícitas como el narcotráfico y la extracción ilícita de yacimientos mineros que, de la misma forma, se benefician de esas economías de escala, que se representan de manera formal o legal.

Por otro lado, es importante relacionar que, al igual que las industrias legítimas que se agrupan para estar en una cercanía estrecha con sus proveedores y sus clientes, el GAO-r concentra sus actividades cerca de los insumos (cultivos de hoja de coca) y su propio mercado, que consiste en rutas de contrabando y redes criminales transnacionales (Glaeser y Gottlieb, 2009). Esto genera una causalidad circular: ganancias ilícitas financian la capacidad militar, lo que genera una expansión en el control territorial y a su vez asegura y expande la economía ilícita, consolidando las áreas periféricas como su núcleo funcional.

En definitiva, esta estrategia resulta en una profunda y compleja fragmentación geoeconómica del territorio nacional. Mientras que el ejercicio de gobernanza de las instituciones del Estado busca generar en alguna medida el fomento de una economía integrada, las acciones del GAO-r crean un sistema económico paralelo y clandestino con su propia lógica de conectividad.

### **Joseph Stiglitz y la economía del desarrollo: desigualdad, asimetría e institucionalidad débil**

La perspectiva de Joseph Stiglitz sobre la economía del desarrollo se distancia en gran medida de los modelos neoclásicos, al introducir la noción de información asimétrica como un fallo de mercado fundamental. Para él, el fundamento de las teorías tradicionales de economía asume que la información de los mercados es perfecta, lo que lo llevó a determinar que era inadecuada para la comprensión de las complejidades de las economías en desarrollo. Stiglitz argumenta que incluso “pequeñas cantidades de imperfección en la información cambian radicalmente el comportamiento de la economía” (Stiglitz, 2002a, p. 74). Esta premisa debilita la creencia en la eficiencia autorreguladora de los mercados, que fue popularizada por el Consenso de Washington, y subraya la necesidad de construir un marco analítico capaz de identificar dichas imperfecciones y de precisar el papel que desempeñan las instituciones en su mitigación.

Desde esta óptica, el desarrollo deja de ser un simple asunto del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), para convertirse en un proceso de la transformación social. Stiglitz (2002a) sostiene que el desarrollo implica un “movimiento que cambie relaciones tradicionales y viejas formas de pensar” (p. 81). De hecho, el cambio no debe ser único y exclusivamente forzado desde el exterior ni se logra únicamente con la liberación de los mercados; requiere de la construcción de instituciones sólidas que fomenten la confianza, protejan los derechos de propiedad y promuevan la equidad. Sin una consolidación y fortalecimiento del andamiaje de las instituciones del Estado, las reformas económicas, aunque de alguna manera bien intencionadas, pueden generar un ruido de inestabilidad en vez de un crecimiento sostenible.

La institucionalidad observada desde este contexto, son las “reglas de juego” que estructuran la interacción social y económica, tal como lo logra definir Douglas North (Martínez-Chapa y Salazar-Castillo, 2023). Las reglas pueden ser de carácter formal, como

las leyes, o de naturaleza informal, como las normas de conducta y las convenciones sociales. De tal forma, cuando las instituciones son débiles o no existe una sinergia entre todas, aumentan los costos de transacción y la incertidumbre, lo que desincentiva la inversión y la cooperación. Por ejemplo, un sistema judicial poco fiable o eficiente y una corrupción endémica, se constituyen como fallos institucionales que impiden que los agentes económicos establezcan basados en la confianza, generando un estancamiento del desarrollo.

La debilidad institucional genera vacíos de poder, que eventualmente son explotados por actores no estatales, como el GAO-r “Jorge Suárez Briceño”. El marco de comprensión de las dinámicas espaciales de Von Thünen y de los modelos de aglomeración de Krugman nos ayudan a entender la lógica económica de los centros y las periferias, pero el análisis de Stiglitz conlleva a explicar por qué estas periferias se vuelven ingobernables. Ante la ausencia de un “Estado de derecho efectivo”, este grupo impone sus propias “instituciones extractivas”, sustentadas en la coerción y en el uso sistemático de la violencia, con el objetivo de controlar tanto los recursos como a las poblaciones locales (Martínez-Chapa y Salazar-Castillo, 2023).

En consecuencia, la debilidad de instituciones respaldadas por la legitimidad social de unos territorios no solo limita el desarrollo económico, sino que se constituye en un factor estructural que alimenta la dinámica del conflicto. La siguiente tabla muestra una relación directa existente entre las dimensiones políticas, legales y éticas con las económicas y sociales de los países que se encuentran en vía de desarrollo, donde el primer grupo coacciona fuertemente el otro, generando un problema de gobernabilidad y una oportunidad que aprovecha el GAO-r para el fortalecimiento de su influencia en territorios olvidados por el Estado.

**Tabla 1.** Dimensiones institucionales y económicas de países en bajo desarrollo

<b>Dimensión política, legal y ética</b>	<b>Dimensión social y económica</b>
Patrones largos de inestabilidad política y riesgos de revueltas civiles.	Bajas remuneraciones en lo general.
Corrupción e impunidad muy arraigada y extendida; Estado de Derecho y derechos humanos poco respetados.	Estructura sanitaria, de educación y de seguridad social con serias deficiencias en infraestructuras y limitada calidad de servicios.
Aun cuando existen leyes de propiedad individual, en los hechos no siempre se respetan.	Bajo crecimiento, déficit público creciente, elevada deuda pública, fuerte concentración en sectores claves de la economía, etcétera.
Insatisfacción con la democracia y conflictos poselectorales.	Elevado desempleo estructural y crecimiento de la informalidad en la economía.
Aun con leyes de transparencia y rendición de cuentas, persiste la opacidad.	Inmigración, subocupación del capital humano y desesperanza.
Falta de claridad respecto a proyecto de nación integral y socialmente incluyente.	Sector primario descapitalizado.
Limitada participación ciudadana en los grandes temas de la agenda nacional.	Amplias diferencias en la distribución de la renta.
Violación a las normas ambientales con externalidades negativas para la sociedad.	Bajas tasas de ahorro e inversión.

Instituciones poco confiables ante la ciudadanía y algunas sumamente costosas.	Estructura productiva y tecnológica dual: moderna, y a la vez rezagada; amplios sectores no competitivos en el plano internacional.
--	---

*Fuente:* Elaboración propia, con base en Martínez-Chapa y Salazar-Castillo (2023)

*Nota:* La tabla muestra una relación directa entre la dimensión política, legal y ética, con la dimensión social y económica. El modelo es planteado hacia los países en vía de desarrollo.

Por otra parte, las reflexiones de Stiglitz resultan esenciales para poder comprender en qué medida la desigualdad, la debilidad institucional y la información asimétrica se convierten en factores de carácter estructural que erosionan notablemente la presencia del Estado y su capacidad de regulación sobre los territorios. En ese sentido, cuando las instituciones no logran equilibrar los incentivos que brinda la economía, ni garantizar la justicia distributiva, los vacíos de gobernanza se convierten en espacios perfectos para el accionar de otros actores, en este caso el GAO-r “Jorge Suárez Briceño”, de forma paralela.

Este concepto puede entenderse a la luz de la teoría del *control competitivo*, propuesta por David Kilcullen, donde los actores armados, a través de la coerción sobre la sociedad, logran reemplazar las funciones esenciales del Estado e instaurar sistemas paralelos de normas, justicia y provisión de bienes y servicios en los territorios más apartados. De esta manera, en el entendimiento del marco analítico que plantea Stiglitz, se puede entender que la raíz económica del conflicto no se limita al acceso desigual a los recursos, sino a la capacidad institucional para administrar dichas asimetrías de forma legítima y sostenible (Stiglitz, 2002b).

En consecuencia, estos postulados no solo logran explicar las fallas estructurales que se encuentran en el desarrollo, sino que también aportan una base conceptual que se aproxima al análisis de las dinámicas del control social del GAO-r “Jorge Suárez Briceño”. La coexistencia de economías informales robustas, captación de rentas locales mediante diferentes métodos y la baja confianza y credibilidad de las instituciones estatales, permiten a estos grupos establecer mecanismos de denominación que combinan coerción, dependencia económica y manipulación social bajo diversas formas, entre ellas, el manejo sostenido e indiscriminado de la información. Por lo tanto, los conceptos económicos de Stiglitz al poner en relieve la relación entre información imperfecta, desigualdad y debilidad institucional (Stiglitz, 2005), ofrece en gran medida un marco explicativo para comprender la manera como se consolida un poder competitivo no estatal en territorios donde el Estado carece de legitimidad efectiva. Esto nos obliga a mirar más allá de las soluciones que giran en torno a la economía y obliga a considerar cómo se construyen y defienden las “reglas del juego” en territorios en disputa, estableciendo así un puente directo hacia el análisis de Kilcullen sobre las dinámicas de la contrainsurgencia en el siglo XXI.

### **Kilcullen y la teoría del *control competitivo*: el dominio del entorno humano**

La aplicación de la teoría del *control competitivo* de David Kilcullen, en el contexto colombiano contemporáneo, exige un análisis que trasciende más allá de la óptica militar,

para adentrarse a las lógicas económicas y geográficas que llegan a definir la lucha por el poder. Es así que este enfoque multidisciplinar revela que el conflicto no es una simple confrontación violenta sino un “proceso de oposición a los intereses de dos o más actores” (Rentería-Quiroga, 2010, p. 31) por el dominio de un sistema normativo en un territorio específico.

Kilcullen afirma que el entorno del conflicto se basa en la configuración de una insurgencia. Él argumenta que la insurgencia es “una lucha por el control del espacio político disputado entre un Estado (o grupo de Estados o potencias ocupantes) y uno o más grupos disidentes no estatales de base popular” (Kilcullen, 2006, p. 2). No obstante, es importante resaltar el papel que juega la población civil en la concepción de los escenarios atractivos para el GAO-r. Si bien es cierto, en los capítulos anteriores se enfatizó en argumentos basados en teorías económicas y cómo estos conceptos ayudan a comprender el interés de este tipo de organizaciones en espacios geográficos relacionados directamente con la ausencia de las instituciones del Estado.

El GAO-r “Jorge Suárez Briceño”, en el entendido de que es un grupo enmarcado en la insurgencia, ha distinguido claramente a ese enemigo de la población en la que se esconde, ha aplicado la violencia de la forma más precisa y cuidadosa posible; ha actuado escrupulosamente dentro de la ley y ha hecho hincapié en las medidas para proteger y ganarse a la población (Kilcullen, 2010); sin embargo, el mismo Kilcullen cataloga las insurgencias como “levantamientos populares que surgen de redes sociales preexistentes (aldea, tribu, familia, vecindario, partido político o religioso) y se desarrollan a través de ellas, en un entorno social, informativo y físico complejo” (Kilcullen, 2006, p. 2).

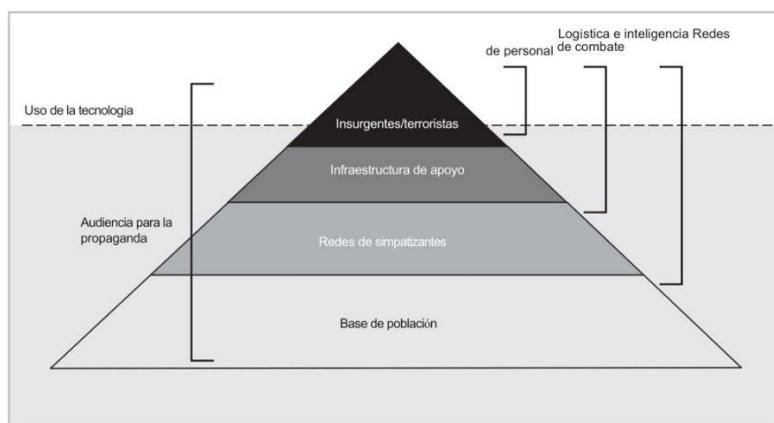
La estrategia territorial del GAO-r está determinada fundamentalmente por lo que se podría denominar “el valor geoeconómico y geoestratégico de los territorios” (Salas-Salazar, 2010, p. 22). La dinámica del conflicto conlleva a que el grupo se concentre en áreas donde la presencia de economías ilícitas, como los enclaves cocaleros, ofrecen una fuente indispensable para sostener la guerra entre actores estatales y no estatales. Es ahí, donde la teoría del *control competitivo* coge fuerza, en el sentido de comprender que actor ilegal o legal ofrece mayores beneficios o se legitima ante la sociedad con la que convergen.

Según Kilcullen es tan fundamental la población civil para las organizaciones insurgentes, que su centro de gravedad (CoG) es su conectividad con la población local de una zona determinada (Kilcullen, 2010); pues son capaces de aprovechar y manipular tendencias sociales. Pero, una de las preguntas que surge bajo estas afirmaciones es ¿Cómo hacen para aprovecharse o manipular tendencias sociales? Kilcullen lo resume en la información. Para él, la información se constituye como un instrumento fundamental de los grupos insurgentes, ya que se constituye como “la base de todas las demás actividades” (Kilcullen, 2006, p. 5).

El valor que se acuña al término de la información resulta llamativo en el contexto del conflicto colombiano, pues las instituciones del Estado en muchas ocasiones lo tienden a llamar “narrativa”; sin embargo, Kilcullen define muy bien cómo una de las herramientas fundamentales del GAO-r para sostener su influencia sobre una sociedad que, debido a la

debilidad de la capacidad institucional, no se encuentra alineada a los propósitos del Estado y termina percibiendo estas organizaciones como legítimas. Desde esta óptica, la población inmersa en condiciones de vulnerabilidad internaliza como “realidad objetiva”, donde la realidad de la vida cotidiana es un mundo intersubjetivo, compartido con otros; la realidad de la vida cotidiana se presenta como un mundo objetivo, común a muchos hombres (Bergen y Luckmann, 1995), logra transformar sus narrativas en estructuras socialmente validadas, consolidando una percepción colectiva de legitimidad que sustituye el orden estatal en el entorno humano.

**Figura 2.** Elementos superficiales y subterráneos de una insurgencia



*Fuente:* Tomado de Kilcullen (2010)

*Nota:* Esta figura representa la relación que existe entre la población y la insurgencia.

En este contexto, el GAO-r “Jorge Suárez Briceño” ha demostrado una notable capacidad de resiliencia respecto a las dinámicas del conflicto colombiano. Su estrategia no se limita a una confrontación puramente armada, como anteriormente lo hacían de forma muy directa las extintas FARC, sino que busca la “acumulación de condiciones que apuntan todas a una relación de dominio social y espacial” (Restrepo-Riaza, 1998, p. 76). Esto implica ejercer funciones de gobernanza de facto, como por ejemplo, regulando la producción y comercialización de la pasta de coca; resuelven disputas locales y administran una forma de justicia rudimentaria, implementando un sistema de normas y deberes que en muchas de las ocasiones son puestas en manifiesto en cartillas, folletos, libros, etc. como medio de difusión de la información propia de la organización. Al hacerlo, compiten directamente con el Estado en la provisión de un sistema normativo. Su éxito relativo en estas áreas no se debe a su popularidad, sino a su capacidad para ofrecer un orden predecible, aunque sea violento, en lugares donde la presencia estatal es débil, corrupta o inexistente.

En este sentido, los insurgentes necesitan que la población actúe de determinadas maneras (simpatía, aquiescencia, silencio, reacción ante provocaciones o apoyo activo), para sobrevivir y llevar adelante su estrategia (Kilcullen, 2010). Aunque parezca lógico, la retribución aparece de forma recíproca entre la población y el GAO-r.

Cuando el Estado ha evidenciado que existen territorios dentro de su territorio incontrolable, busca de alguna manera la recuperación de los mismos de forma netamente militar, cosa que puede ser aún peor, en el sentido de disipar los esfuerzos en la persecución de grupos insurgentes por todo el campo, una actividad que puede ser extremadamente exigente y requiere un número enorme de tropas y otros recursos (Kilcullen, 2010), lo que puede generar daños físicos y morales a la población que no hace parte de las hostilidades, ocasionando así efectos de simpatía y reforzando el apoyo a la insurgencia.

En los territorios donde la presencia institucional es débil y persisten agravios históricos, incluidos errores de las Fuerzas Militares (FF. MM.) durante las fases más duras del conflicto, la ideología funciona como un dispositivo narrativo mediante el cual el GAO-r enmarca el malestar social, objetiva una versión de la realidad cotidiana y la internaliza en la comunidad como sentido común (Bergen y Luckmann, 1995). Este proceso tiende a apalancarse en prácticas, como la propaganda, la cual se dirige ante todo simultáneamente al individuo y a las masas (Ellul, 1973), y en marcos interpretativos que transforman frustraciones en lealtades políticas y en obediencia práctica que se consolidan allí donde el GAO-r logra una gobernanza de facto y un control territorial sobre la vida diaria (Arjona, 2017).

En ese contexto, emociones morales, como el odio y el resentimiento, no surgen solo de modo espontáneo, son activadas y canalizadas estratégicamente para sostener movilización, disciplina y sanción social, especialmente cuando existen quejas acumuladas y relatos de victimización comparativa (Nussbaum, 2019). Así, la ideología no es únicamente un sistema de creencias, sino una tecnología de manipulación afectiva que convierte errores estatales y vacíos institucionales en capital político para el control competitivo del entorno humano en el cual el GAO-r ha sabido aprovecharse a través de un trabajo adaptativo constante.

En conclusión, el análisis del conflicto colombiano, a través de la lente del *control competitivo*, enriquecido con perspectivas geográficas y económicas, demuestra que la lucha contra grupos como el GAO-r “Jorge Suárez Briceño” es una competencia por la gobernanza y el control efectivo sobre diversos sectores de la sociedad. La estrategia del Estado no puede limitarse a la neutralización militar de la amenaza, debe enfocarse en superar al adversario en el control del entorno social y económico. Esto implica no solo la provisión de seguridad, sino también de justicia, desarrollo económico y legitimidad institucional en los territorios estratégicos en disputa. Solo al establecer un sistema normativo más atractivo, eficiente y justo, el Estado podrá erosionar la base del control insurgente y consolidar su propia territorialidad de manera sostenible.

Por eso, bien hacía Kilcullen al afirmar que la contrainsurgencia es un reflejo del Estado. El enfoque de cualquier Estado respecto a la contrainsurgencia depende en gran medida de la naturaleza de ese Estado, y la palabra ‘contrainsurgencia’ puede significar cosas totalmente diferentes según el carácter del gobierno (Kilcullen, 2010).

## Conclusiones

El análisis realizado demuestra que el GAO-r “Jorge Suárez Briceño” ha consolidado una

forma de control territorial y social híbrido, sustentado en lógicas económicas, geográficas y narrativas que le han permitido adaptarse a las transformaciones del conflicto colombiano. Su persistencia no responde únicamente a la capacidad bélica o financiera, sino a la comprensión estructural del entorno: la organización actúa como un sistema que maximiza las rentas territoriales, reduce costos de control asociadas a las actividades criminales y economías ilícitas y sustituye funciones institucionales en espacios donde el Estado carece de presencia efectiva o, en el mejor de los casos, institucionalidad débil, frágil y/o permeable.

En este contexto, las teorías de Von Thünen y Krugman demuestran que los territorios no son espacios neutros, sino un recurso de alto valor económico y estratégico, que es perfectamente explotado y gobernado por un actor armado como el GAO-r "Jorge Suárez Briceño". De esta manera, estos autores tratan de explicar, en el marco de sus modelos, cómo las condiciones espaciales y los patrones de acumulación económica permiten que el grupo reproduzca, a su manera, la lógica de los "anillos concéntricos" y de los "centros de aglomeración", donde se crea un sistema de control en el que rutas, cultivos y corredores de movilidad se integren en una geografía del dominio. No se trata solo de economías ilícitas, sino de una racionalidad política que convierte la geografía en una herramienta estructural de poder.

Por su parte, Stiglitz aporta la dimensión institucional, al mostrar que la información asimétrica, la desigualdad y las fallas del Estado generan un terreno fértil para que estos grupos establezcan órdenes paralelos basados en confianza coercitiva, dependencia económica y legitimidad social, como causas estructurales de la persistencia de escenarios de conflictos o de violencia. En este sentido, ante la minimización del ejercicio de gobernabilidad por parte de las instituciones estatales, el GAO-r se convierte en actor con autoridad que provee justicia, equidad y, en muchos escenarios, desarrollo. Bajo este panorama, la población no reconoce ni elige los "liderazgos" entre el bien o el mal, sino entre el abandono o la supervivencia.

Por otro lado, la teoría del *control competitivo* de Kilcullen se puede establecer como un marco integrador de estas realidades expuestas anteriormente. Estos conceptos permiten entender que el conflicto contemporáneo en Colombia no se libra únicamente en el plano militar, sino en el dominio del entorno humano, en el que la información, la narrativa y la ideología son armas tan decisivas como las de fuego; es decir, es una constante competencia por la mente, la lealtad y la esperanza de diversos grupos poblacionales que son víctimas del abandono estatal. El GAO-r ha aprendido a gobernar mediante la coerción, los servicios y la manipulación simbólica, configurando un modelo de poder que rivaliza con el Estado en legitimidad y eficacia percibidas por la población. Para este grupo, el ejercicio de gobernanza no siempre implica destruir, sino persuadir; que dominar no exige siempre acudir al miedo, sino ofrecer certezas donde el Estado ha incumplido. La ideología, la información y la narrativa son, en ese sentido, las armas más eficaces de un poder que se disfraza de orden.

No obstante, el reto del Estado colombiano es bastante complejo. La polarización social y la actuación de grupos, como el GAO-r "Jorge Suárez Briceño", han generado

independencia de territorios periféricos que se encuentran lejos de los beneficios del núcleo del poder, en la que no solo militarmente se debe llegar a derrotar este tipo de amenazas, sino que se hace necesario la reconstrucción del vínculo moral y social con los territorios y las comunidades que se han sumergido en el abandono estatal. En ese sentido, un verdadero objetivo estratégico del Estado es llegar a “competir” con legitimidad, confianza y oportunidades, en las que el desarrollo se evidencie en dignidad, y en una verdadera presencia institucional de esperanza. La seguridad, entonces, no puede limitarse a una acción de control, sino que debe convertirse en una experiencia cotidiana de bienestar.

En síntesis, este estudio no se limita a un análisis en particular, sino que invita a repensar o replantear la manera sobre cómo se están abordando los conflictos. Esto incluye la evaluación desde una mirada humana y multidimensional. La economía, la geografía y la ideología no se deben observar de forma aislada, sino en elementos de una ecuación que puede llegar a aproximarse a la determinación de quién gobierna y por qué en territorios específicos. Comprender las dinámicas del GAO-r desde esa complejidad no solo permite el diseño de mejores respuestas en el marco operacional y táctico, sino de alguna forma lograr efectos estratégicos a largo plazo. La superación del conflicto exige que los organismos de seguridad del Estado dejen de reaccionar ante la violencia y se enfoquen en las causas que lo alimentan, transformando su presencia en un ejercicio tangible de justicia, equidad y confianza. Solo un Estado que logre conectar su legitimidad con la experiencia cotidiana del ciudadano podrá revertir la lógica del “control competitivo” en una lógica de “control cooperativo”, en la que la seguridad y el desarrollo no sean privilegios, sino derechos compartidos. Ese será el punto en el que Colombia deje de disputar territorios y comience verdaderamente a ejercer gobernanza.

## Referencias

- Angrist, J. D. y Kugler, A. D. (2008). Rural windfall or a new resource curse? coca, income, and civil conflict in Colombia. *The Review of Economics and Statistics*, 90(2), 191-215. <https://doi.org/10.1162/rest.90.2.191>
- Arjona, A. (2017). *Rebelocracy: Social order in the Colombian civil war*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316421925>
- Badrán, F. (2024). The signing of the peace agreement in Colombia. Old wine in new skins: Implications for national security and organized crime. *Trends in Organized Crime*, 27, 173-196. <https://doi.org/10.1007/s12117-023-09497-y>
- Bergen, P. L. y Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores España Sl.
- Day, R. H. y Tinney, E. H. (1969). A dynamic Von Thünen Model. *Geographical Analysis*, 1(2), 137–151. <https://doi.org/10.1111/j.1538-4632.1969.tb00612.x>
- Ellul, J. (1973). *Propaganda: The formation of men's attitudes*. Editorial Vintage. <https://theanarchistlibrary.org/library/jacques-ellul-propaganda>

- Espejo, M. P. (2021). Narcotráfico en Colombia: La nueva guerra civil en contra de la democracia y de la construcción de paz. *Co-Herencia*, 18(34), 157-192. <https://doi.org/10.17230/co-herencia.18.34.6>
- Franz, T. (2016). Plan Colombia: Illegal drugs, economic development and counterinsurgency – a political economy analysis of Colombia's failed war. *Development Policy Review*, 34(4), 563-591. <https://doi.org/10.1111/dpr.12161>
- García-Pinzón, V. y Mantilla, J. (2021). Contested borders: Organized crime, governance, and bordering practices in Colombia-Venezuela borderlands. *Trends in Organized Crime*, 24(2), 265-281. <https://doi.org/10.1007/s12117-020-09399-3> PMID:33199954 PMCID:PMC7657711
- García-Ramón, M. D. (1976). Valor actual del modelo de Von Thünen y dos comprobaciones empíricas. *Revista de Geografía*, 10(1), 11-33. <https://raco.cat/index.php/RevistaGeografia/article/view/45703>
- Glaeser, E. L. y Gottlieb, J. D. (2009). The wealth of cities: Agglomeration economies and spatial equilibrium in the United States. *Journal of Economic Literature*, 47(4), 983-1028. <https://doi.org/10.1257/jel.47.4.983>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación (Sexta edición)*. Mc Graw Hill. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>
- Jenss, A. (2015). From Coexistence and Complementarity to Confrontation? Colombian Paramilitaries, Their Successors and Their Relation to the State. *S&F Sicherheit Und Frieden*, 33(4), 206-211. <https://doi.org/10.5771/0175-274X-2015-4-34>
- Jiménez-García, W. G., Arenas-Valencia, W. y Bohórquez-Bedoya, N. (2023). Violent Drug Markets: Relation between Homicide, Drug Trafficking and Socioeconomic Disadvantages: A Test of Contingent Causation in Pereira, Colombia. *Social Sciences*, 12(2), 54. <https://doi.org/10.3390/socsci12020054>
- Kilcullen, D. (28 de septiembre de 2006). *War & armed conflict: Three pillars of counter insurgency*. Discurso pronunciado en la Conferencia de Contrainsurgencia del Gobierno de EE. UU. [tamilnation.org. https://tamilnation.org/armed\\_conflict/060928kilcullen](https://tamilnation.org/armed_conflict/060928kilcullen)
- Kilcullen, D. (2010). *Counterinsurgency*. Oxford University Press, USA. <https://doi.org/10.4324/9780203132609.ch11>
- Krugman, P. R. (1990). *Increasing Returns and Economic Geography*. NBER Working Paper No. w3275. Social Science Research Network SSRN. <https://papers.ssrn.com/abstract=453812> <https://doi.org/10.3386/w3275>

- Martínez-Chapa, O. y Salazar-Castillo, J. E. (2023). El papel de las instituciones en el desarrollo económico. Teoría y evidencia. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 11(1). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v11i1.3830>
- Mayorga-Sánchez, J. Z. y Martínez-Aldana, C. (2008). Paul Krugman y el nuevo comercio internacional. *Criterio Libre*, 6(8), 73-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4547087>
- Nussbaum, M. C. (2019). *The Monarchy of Fear: A Philosopher Looks at Our Political Crisis*. Simon & Schuster.
- Pirateque-Perdomo, P. y Ulloa-Sánchez, K. S. (2021). Exploración de la memoria y escenarios de reparación simbólica desde el caso colombiano. *Perspectivas en Inteligencia*, 12(21), 129-150. <https://doi.org/10.47961/2145194X.222>
- Rentería-Quiroga, M. (2010). *Percepciones de algunos grupos armados frente a las propuestas de desarrollo sostenible de la cooperación internacional (El caso del Sur de Bolívar)* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio institucional. <http://hdl.handle.net/10554/1003>
- Restrepo-Riaza, W. (1998). Conflicto armado, terrorismo y violencia en Colombia. *Estudios Políticos*, (13), 75-88. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.16282>
- Salas-Salazar, L. G. (2010). Corredores y territorios estratégicos del conflicto armado colombiano: una prioridad por territorializar en la geopolítica de los actores armados. *Perspectiva geográfica*, 15, 9-36. <https://doi.org/10.19053/01233769.1729>
- Sevilla-Arias, A. (10 de marzo de 2026). *Adam Smith: El padre de la economía moderna*. Diccionario económico – economipedia.com. <https://economipedia.com/definiciones/adam-smith.html>
- Stiglitz, J. E. (2002a). El desarrollo no es solo crecimiento del PIB. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, (13), 72-86. <https://doi.org/10.17141/iconos.13.2002.626>
- Stiglitz, J. E. (2002b). Information and the change in the paradigm in economics. *American Economic Review*, 92(3), 460-501. <https://doi.org/10.1257/00028280260136363>
- Stiglitz, J. E. (2005). More Instruments and Broader Goals: Moving toward the Post-Washington Consensus En UNU-WIDER, A. B. Atkinson, K. Basu, J. N. Bhagwati, D. C. North, D. Rodrik, F. Stewart, J. E. Stiglitz, y J. G. Williamson (Eds.), *Wider Perspectives on Global Development* (Primera edición, pp. 16-48). Palgrave Macmillan UK. [https://doi.org/10.1057/9780230501850\\_2](https://doi.org/10.1057/9780230501850_2)
- Stiglitz, J. E. (2013). *The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers Our Future*. W. W. Norton & Company.



## Revista Inteligencia Estratégica

(Revista Científica en Ciencias Sociales e Interdisciplinaria)

Volumen 2, Número 2, julio - diciembre de 2025

ISSN: 3073-0139 (en línea)

Página Web: <https://revista.esici.edu.co/index.php/inest/index>

Bogotá, D.C., Colombia

## Territorio, economía y control competitivo: una comprensión del GAO-r "Jorge Suárez Briceño", desde Thünen, Krugman, Stiglitz y Kilcullen

---

### Declaración de divulgación

Los autores declaran que no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con el artículo.

### Financiamiento

Los autores no declaran fuente de financiamiento para la realización de este artículo.

### Sobre el/los autor(es)

**Gabriel Alejandro Pineda-Mejía** es Magíster en Ciberseguridad y Ciberdefensa de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto" (Colombia), Economista de la Universidad de Manizales (Colombia), Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova" (Colombia).

<https://orcid.org/0009-0008-7097-5344> - Contacto: [gabriel.pineda@ejercito.mil.co](mailto:gabriel.pineda@ejercito.mil.co)

